

## La falacia estado/estructura

La *falacia estado/estructura* incurre en el error básico de equiparar los estados con las estructuras (o estadios) de conciencia. Los estados van y vienen a modo de flashes provisionales de experiencias fugaces. Podemos experimentar estados emocionales, mentales o espirituales en cualquier momento concreto y todo el mundo pasa diariamente por la vigilia, el sueño y el sueño profundo. Las estructuras, por su parte, son mucho más estables y suelen durar muchos años. Las estructuras se *construyen* a lo largo de una serie de estadios simplemente los experimentamos (con la única excepción de los estadios/estados meditativos, como los que van de ordinario a sutil, causal y no dual, cuya consolidación requiere práctica y que, como los estadios, tienden a desplegarse de manera secuencial, aunque son mucho más fluidos que las estructuras).

¿Pueden el místico y el fundamentalista experimentar un estado espiritual similar? Sí... y no. *Sí* porque casi todo el mundo, en casi cualquier nivel de desarrollo, puede acceder a los estados sutiles y causales más elevados ¿Pero vivirán e interpretarán del mismo modo ese estado el místico y el fundamentalista? Definitivamente *no*, porque su estadio de estructura de conciencia (es decir, su Psicógrafo integral) acabará determinando el significado que dé a sus experiencias. El significado añade dimensionalidad a la intención con la que las experimenta. La rejilla que presentamos en la Figura 5.25 ilustra el modo en que *un significado de estado cambia en función del estadio de las estructura del desarrollo en que nos encontremos*\*.

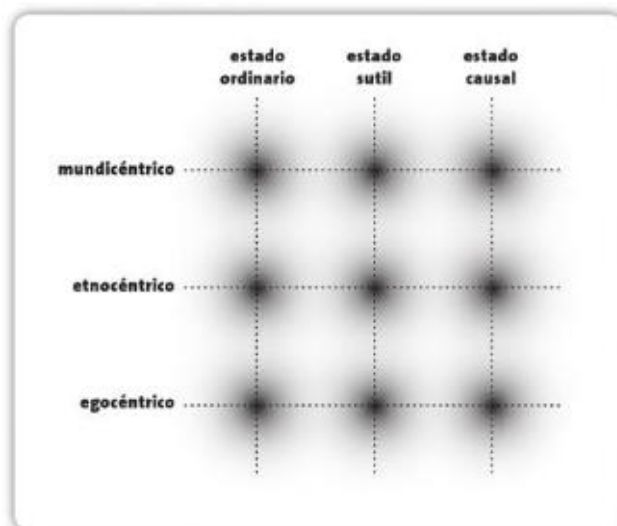


Figura 5.25

La rejilla de los estados  
y de los estadios

\* Tanto Ken Willer como Allan Combs han desempeñado un papel decisivo en la elaboración de este diagrama, al que también se conoce como "rejilla Wilber-Combs".

Cada una de las nueve casillas de esta rejilla representa la interpretación de una experiencia de estado. El artista visionario y mundicéntrico, y el niño egocéntrico de dos años pueden experimentar estados sutiles, pero los interpretarán de manera completamente diferente. Así, por ejemplo, donde el niño de dos años verá “un angel dorado” descendiendo hasta su madre e impregnándola de luz y de energía, el artista visionario puede llegar a experimentar que su cuerpo sutil se sume profundamente en una luz exquisita que todo lo anima. Y, en este sentido, la interpretación es tan importante como la experiencia, puesto que el modo en que interpretamos una experiencia determina, en gran medida, el impacto que, a largo plazo, acabará teniendo en nuestra vida. Podemos considerar a OCON como un marco de referencia interpretativo establecido desde una ola integral de la conciencia para dar sentido a los muchos estados (y estructuras, cuerpos y sombras) que podemos ver precisamente y ejercitar conscientemente a través de la Práctica Integral de Vida.

#### La conexión estado/estructura

La importante distinción existente entre estados y estructuras (o estadios) parece, de algún modo, difuminarse. Esto es porque pasar tiempo en los *estados* superiores de conciencia puede catalizar el desarrollo que nos conduce a los *estadios* más elevados de conciencia. También es más probable que los individuos que se encuentren en los estadios o niveles superiores del desarrollo interioricen las implicaciones de sus experiencias de estado más elevadas y que eso remodele su asunción de perspectivas. Así es como prácticas como la meditación, que cultivan estados entrenados de conciencia, acaban convirtiéndose en catalizadores eficaces que permiten a *ambas* modalidades del desarrollo... el avance a estructuras y estadios de conciencia más elevados.